DOI: https://doi.org/10.61616/rvdc.v7i2.1692

Producción de textos descriptivos en la novela peruana contemporánea

César Alberto Cárdenas Villanueva
alberto.cardenas@unsch.edu.pe
https://orcid.org/0000-0001-6679-9108
Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga
Facultad de Ciencias de la Educación
Ayacucho, Perú

RESUMEN

Nos interesa reflexionar acerca del valor, utilidad, significación de los textos descriptivos en la novela peruana contemporánea; también, determinar las estructuras textuales existentes, observarlas detenidamente y seleccionarlas por rasgos característicos. La investigación es de diseño cualitativo, de tipo descriptivo; los sujetos de investigación son trece novelas de cinco autores peruanos. Se demuestra que el valor de estos textos radica en el comportamiento o actitud de los lectores; la utilidad, en el entendimiento objetivo de lo representado; su significación, en lo representativo y trascendente para quienes realizan prácticas idiomáticas diversas. Asimismo, se determinó los tipos textuales descriptivos en esa narrativa, en estructuras: lineal, recurrente, temporal, circular, y de lo general a lo particular o a la inversa.

Palabras clave: valor, utilidad, significación, rasgos, estructuras textuales descriptivas

Licencia

Este trabajo está bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Production of descriptive texts in the contemporary Peruvian novel

ABSTRACT

We are interested in reflecting on the value, usefulness, and significance of descriptive texts in the contemporary Peruvian novel; also, determine the existing textual structures, observe them carefully and select them by characteristic features. The research has a qualitative design, descriptive type; The research subjects are thirteen novels by five Peruvian authors. The research shows that the value of these texts lies in the behavior or attitude of the readers; usefulness, in the objective understanding of what is represented; its significance, in what is representative and transcendent for those who carry out diverse language practices. Likewise, the descriptive textual types in the narrative were determined in its structures: linear, recurring, temporal, circular, and from the general to the particular or vice versa.

***Keywords*:** value, usefulness, significance, features, descriptive textual structures

License
This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International license.

INTRODUCCIÓN

Respecto al conocimiento íntegro de las capacidades comunicativas, la educación formal juega un papel preponderante, desde la escuela hasta los centros de educación superior; los espacios educativos y de socialización deben marcar un adecuado proceso de formación en dichas competencias. Desde la producción misma de los textos descriptivos, es necesario demostrar la importancia que tiene la composición de estos textos en el desarrollo de la capacidad de observación, importante y trascendente dentro de la formación de la competencia comunicativa en general, y lingüística en particular.

El trabajo llega a ser trascendente por cuanto se parte el estudio de los textos descriptivos desde la producción literaria misma de escritores contemporáneos como Mario Vargas Llosa (*Lituma en los andes, El Paraíso en la otra esquina, Travesuras de la niña mala, El sueño del celta, Cinco esquinas*), José María Arguedas (*Yawar fiesta, Los ríos profundos*), Manuel Scorza (*La tumba del relámpago, El cantar de Agapito Robles*), Bryce Echenique (*Reo de nocturnidad, Un mundo para Julius, El huerto de mi amada*) y Oswaldo Reynoso (*En octubre no hay milagros*), que nos muestran un escenario y enfoque de análisis variado; esto demuestra que partir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la composición de textos desde nuestra literatura es sensible y apunta a crear expectativas educativas en pro de un cambio social de las generaciones educativas que toman en cuenta los avances teóricos en vínculo con las mismas prácticas educativas.

Para el desarrollo de las competencias lingüísticas particulares (oralidad, lectura y redacción), es de trascendencia tener el máximo de referencias acerca de la variedad tipológica de textos que nos ofrece toda la literatura sobre la composición textual. Es que las clasificaciones simplemente lingüísticas no son productivas, sino que se deben asumir criterios varios

(Simón, 2006); por eso nuestro empeño en profundizar estudios sobre una tipología en particular.

Es sabido por todos que, concordando con el parecer de Sánchez (2005, p. 99), "La descripción es una macrooperación que ha estado relegada de los estudios lingüísticos". Siendo uno de los causantes la naturaleza absorbente o subordinada de la descripción respecto a la narración, por sentirse parte de ella; así, su estudio particular se había enfocado en lo literario en específico.

Existe la necesidad de hacer entender a toda persona que una formación lingüística acertada nos transforma como humanos; más lo hace en el académico, que tiene un vínculo constante con la palabra oral y escrita en ámbitos formales de ejercicio del saber en general y en la disciplina de especialización en particular. Incluso los cambios se vislumbran en lo sicológico, por trabajar la superación personal y el desarrollo de la autoestima; ni qué decir en la formación en los diversos campos de estudio de la lengua, como lexicología, gramática, semántica, entre otros. Es que los hablantes de toda lengua deberían tener la capacidad de expresarse en el tipo textual que desee, en este caso nos interesa conocer el descriptivo.

El texto descriptivo

De acuerdo a Peris *et al.* (2004), el propósito del texto descriptivo es brindar informaciones de cómo son las personas, objetos o fenómenos desde las impresiones personales de quienes los dan a conocer, a manera de pintura en base a palabras. Por eso, a decir de Ochoa (2022), los textos descriptivos son manifiestos para diversos trabajos pedagógicos a nivel de la educación básica e incluso superior.

Así, describir textualmente es explicar, teniendo como instrumento básico a la palabra, en forma pormenorizada y en equilibrio, cómo son las personas, lugares, objetos, etc. En literatura, la descripción sirve, sobre todo, para ambientar la acción y crear una atmósfera

que haga más creíbles los hechos que se narran; de este modo, muchas veces, contribuye a detener la acción y preparar el escenario de los hechos que sigue, esto a nivel literario o en otro contexto verbal.

Desde épocas muy antiguas, se ha definido a la descripción como un género vicario (Buyse y Pérez, 2020, p. 32), por hallarse inserta en textos a nivel macro: narraciones, poesía, dramas, textos académicos diversos, entre otros; pero, principalmente, ha sido involucrada en la narración, siendo catalogada por algunos como un recurso lingüístico-literario o como una secuencia estratégica de esta.

Como composición textual, la descripción es facultativa de toda redacción, no solo de lo literario; se halla en ámbitos diversos: literatura (en todos sus géneros literarios), textos periodísticos, publicidades, textos particulares de las disciplinas científicas (derecho, medicina, ingeniería, matemática, etc.), informes de investigación variados, entre otros. Concordando con Hamon (1991), la descripción se constituye en la modalidad más básica y antigua de las formas de organizar discursos, y no es una competencia específica; por eso, su taxonomía es variada, incluso inconclusa, pero es fácilmente identificada por los lectores. Así, para desarrollar la descripción, se toma en cuenta un conjunto de recursos de esta índole:

- Agotamiento máximo de los rasgos y características del elemento descrito, a tal punto de hacer ver íntegramente al mismo. Implica tener capacidades gnoseológicas, que solo se ve alterada por la intervención del autor del texto, por reflejar o destacar lo que desea dar a conocer (Iriarte, 2004, p. 184).
- Empleo de oraciones o expresiones atributivas, de estructuras nominales simples, de aquellas que permiten conocer las cualidades y las propiedades de los elementos descritos.

- Abundancia de verbos que indican estados o destacan su modo de permanencia, que no implica cambio ni progreso: ser, estar, hallarse, quedar, entre otros.
- Empleo de figuras como metáforas, metonimias, personificaciones, sinestesias y comparaciones, con afanes de encontrar los valores diversos de lo descrito y la naturaleza connotativa de la lengua.
- Presencia constante de adjetivos o adjetivaciones, de sintagmas y aposiciones, con los cuales se contextualiza, con realidades particulares, a los elementos descritos.

Para Marimón (2006), son tres las etapas para la producción de un texto descriptivo: observación, selección y expresión; fin de cuentas, la secuencialidad rígida que plantea se ve trastocada con la decisión de cada productor textual, quien espera el momento oportuno para concretar su empeño productivo. A decir de Adam (1993), por las peculiaridades como tal, en el proceso de construcción o composición misma de las características enunciadas, debe cumplir, indistintamente, las siguientes operaciones elementales:

- De anclaje, mediante el tema, título o alguna referencia que identifique al elemento trabajado, de qué o quién se trata en el texto.
- De espectualización, donde se destacan ciertos rasgos característicos del elemento trabajado, fragmentándolo en partes o secciones, tratando sus propiedades, con adjetivaciones particulares.
- De relación con lo contiguo: tiempo, espacio; o relacionándolo con otros elementos: tamaño, partes.
- Facultativa de subtematización, donde se destacan sus características, subpartes o elementos.

- De cumplir con enunciados mínimos, esto de manera pragmática, ya que el texto en sí puede ser aislado de otro grande en el cual se halla involucrado, y tener existencia propia o independiente.

La novela peruana contemporánea

Una novela es un texto literario adscrito al género narrativo; como tal, se dedica al relato ficcional de un conjunto de hechos en torno a elementos narrativos concomitantes como personajes, tiempo y espacio.

Escogimos a la novela peruana contemporánea porque, en el entender de los estudiosos como Huamán (1996), la novela peruana contemporánea:

> (…) tiene rasgos singulares y contradictorios, pero es innegable que en los últimos años han vuelto a editarse obras narrativas que no solo en cantidad sino en calidad nos permiten hablar de una novela peruana de fines del siglo XX. Por razones que van desde el cambio en el escenario político internacional al término del largo periodo de violencia terrorista, parece ser que el predominio en el tratamiento discursivo de una mirada psicológica e interior nos lo ha decretado la caducidad y disgregación de la dimensión social o colectiva de la novela anterior, sino que está, a su vez, produciendo una nueva lectura de nuestro proceso cuyos rasgos borrosos parecen esquivarnos. (p. 1)

Tomando en cuenta a Barrionuevo (2020), la novela peruana en general se ha desarrollado a través del tiempo bajo características y patrones universales; destacando dentro de ello: tendencias realistas en el tratamiento temático, sobrevaloración política de algunos asuntos de coyuntura, tendencia generacional entre las personalidades literarias, enfoque cronológico e histórico en el tratamiento temático.

Así, los escritores tomados en cuenta garantizan cualidades textuales óptimas para que las descripciones halladas en sus producciones narrativas tengan utilidad pedagógica, como ejemplos de composición, en sesiones o talleres de producción literaria o de producción textual misma, en el propósito de inserción en la producción textual y en el mundo letrado, con parámetros educativos.

METODOLOGÍA

Tomando en cuenta a Hernández *et al.* (2010), Dankhe (1986) y Bernal (2010), la investigación es cualitativa, en la vertiente de investigación descriptiva, por determinar las características básicas del objeto de estudio desde sus comportamientos verbales; es nuestra intención presentar una realidad compositiva textual del mismo autor, en cómo trabaja un tipo textual particular y cómo lo da a conocer, por eso usamos el método de la observación, dado como tal por Dalle *et al.* (2005, p. 47). De esta manera, no solo se aproxima a la misma composición textual descriptiva, dada a conocer de manera detallada; sino, también, intenta demostrar la causa teórica de la misma composición, describiéndola en un marco teórico ya existente y sistematizado.

RESULTADOS

Pretendemos dar a conocer las particularidades a tener en cuenta en el proceso constructivo textual, como un tipo de discurso que se sumerge dentro de un conjunto de propiedades textuales universales y singulares a la vez. Esto por la carencia de herramientas para conocer ciertos tipos textuales (Pereira y González, 2011).

Siendo nuestro propósito general reflexionar acerca del valor, utilidad y significación de los textos descriptivos en la novela peruana contemporánea, queda, a manera de producto, vislumbrar cada uno de los principios que son propósito determinar. Entendemos que el valor está en vínculo o relación con el comportamiento o la actitud de nosotros como lectores

respecto a los mismos textos con los cuales estamos en contacto. En esa línea, son las actitudes que nos conducen a valorar, apreciar o rechazar ciertos productos textuales, en lugar de otros, que pueden ser intrascendentes.

En las descripciones cortas, predomina la dinámica expresiva, a manera de una única unidad, encaminada a una sola acción y mediante un verbo preponderante, intentando enfocarlo dentro de una particular forma descriptiva seleccionada (prosopografía, etopeya, retrato, caricatura, etc.). Este procedimiento conduce al lector a una distancia próxima con la narración de acciones, de manera intercalada con ella misma. Lo observamos en Scorza (*La tumba del relámpago*, 1979): "La puerta se abre. Maco entra sonriendo: moreno, espigado, la cintura engordada por dos revólveres niqueados. Sus ojos verdes descubren a Roberto: fulguran" (p. 30). Igualmente, en Bryce (*El huerto de mi amada*, 2002, p. 43): "El despacho presidencial de palacio de gobierno. Elegancia suprema. Muebles franceses. Mucho oro y mucha plata por todas partes. Lámparas maravillosas con las bombillas más poderosas del mundo".

El sentimiento del lector conduce a la preferencia por la lectura y la historia relatada; también, por apreciar el estilo de descripción en una interacción dinámica con la acción misma; igualmente, a un sentido de selección del estilo y lenguaje que identifica a los autores de los textos, que señalan intereses y convencimientos propios, y afectos por un estilo.

También se ha observado la presencia de descripciones puras y amplias a la vez, que marca una pauta determinada en relación a la acción que preocupa en el momento; aquí, existe un señalado distanciamiento entre el elemento descrito y el relato de la historia, relegando las metas y propósitos de los lectores.

> Era un hombre que parecía fuerte –pero tu salud ya estaba secretamente minada, Paul–, de ojos azules algo saltones y movedizos, boca de labios rectos generalmente

> fruncidos en una mueca desdeñosa y una nariz quebrada, de aguilucho predador. Llevaba una barba corta y rizada y unos largos cabellos castaños, tirando para rojizos, que a poco de llegar a esta ciudad de apenas tres mil quinientas almas (quinientos de ellos popa'a o europeos) se cortó, pues el subteniente Jénot, de la marina francesa, uno de sus primeros amigos en Papeete, le dijo que por esos cabellos largos y el sombrerito mohicano a lo Buffalo Bill que llevaba en la cabeza, los mahoríes lo creían un mahu, un hombre-mujer. (Vargas: *El Paraíso en la otra esquina,* 2003, p. 14)

Sobre la utilidad de los textos descriptivos en general, podemos referir que estas composiciones verbales están marcadamente diseñadas para permitir que el lector pueda representar una imagen gráfica en su mente en torno a la significación organizada desde las palabras y el contexto representado. Es así que puede imaginarse mentalmente a una persona, un proceso, un ambiente determinado, entre otros aspectos.

De este modo, una descriptiva nos conducirá a un entendimiento objetivo de la realidad representada, para vivificarla en la imaginación del lector a través de la palabra. Con ello, se pretende dar a conocer aquello que manifiesta existencia efectiva y original, distante de lo no existente o lo irreal; en esa vía, deja de lado sentimientos, emociones, afectividad, entre otros.

> Desde las cumbres, bajan cuatro ríos y pasan cerca del pueblo; en las cascadas, el agua blanca grita, pero los mistis no oyen. En las lomadas, en las pampas, en las cumbres, con el viento bajito, flores amarillas bailan, pero los mistis casi no ven. En el amanecer, sobre el cielo frío, tras del filo de las montañas, aparece el sol; entonces las tuyas y las torcazas cantan, sacudiendo sus alitas; las ovejas y los potros corretean en el pasto, mientras los mistis duermen, o miran, calculando la carne de los novillos. Al atardecer, el *taita Inti* [el sol] dora el cielo, dora la tierra, pero ellos estornudan, espuelean a los

caballos en los caminos, o toman café, toman pisco caliente. (Arguedas: *Yawar fiesta*, 2021, p. 36)

Como también, nos traslada a una comprensión subjetiva de la situación manifiesta, desde una calificación que implica una posición personal y particular respecto a lo representado.

(…) otro dato es que era bastante mayor que la media de mis estudiantes, y bueno, aparte de eso, sólo sabía que su mirada daba un poquito de miedo, que su sonrisa era sumamente simpática, que tenía una nariz exacta a la de Felipe González, el presidente del gobierno español, y que parecía inteligente, culta, viajada y bastante nerviosa. (Bryce: *Reo de nocturnidad*, 1999, p. 224)

Igualmente, nos traslada a un entendimiento desde lo sensorial, conducente a la demostración de sensaciones variadas desde lo que se percibe.

Julius y Vilma asistían al desayuno de Susan. La cosa empezaba con la llegada del mayordomo-tesorero trayendo, sin el menor tintineo, la tacita con el café negro hirviendo, el vaso de cristal con el jugo de naranja, el azucarerito y la cucharita de plata, la cafetera también de plata, por si acaso la señora lo desea más cargado, las tostadas, la mantequilla holandesa y la mermelada inglesa. No bien arrancaban los soniditos del desayuno, el de la mermelada untada, el de la cucharilla removiendo el azúcar, el golpecito de la tacita contra el platito, el bocado de tostada crocante, no bien sonaban todos esos detalles, una atmósfera tierna se apoderaba de la habitación, como si los primeros ruidos de la mañana hubieran despertado en ellos infinitas posibilidades de cariño. (Bryce: *Un mundo para Julius*, 2011, p. 22)

Referente a la significación de las descripciones halladas, entendemos que la composición de este tipo de texto es una práctica o uso lingüístico común o habitual en quienes consciente y racionalmente hacemos práctica idiomática desde la oralidad; pero se

convierte en trascendente y representativo cuando escritores destacados en nuestra literatura lo testimonian en sus mismos escritos, en sus novelas en particular. En ese aspecto, destacamos las siguientes significaciones:

Cuando el lector asocia el contenido de la descripción con alguna vivencia particular dentro de su existencia real. Interesa en demasía cómo se trabaja la verosimilitud a nivel de la ficción literaria; es decir, a cómo, dentro de la ficcionalidad propia de la composición literaria, sobre realidades palpables o subjetivas mismas, se trabaja la veracidad que tiene ella en un contexto social determinado.

En un asunto totalmente real:

> Era una sola habitación, partida por un biombo de madera y protegida por una empalizada de costales embutidos de piedras y de tierra: A un lado estaba el puesto de la Guardia Civil, con un tablón sobre dos caballetes –el escritorio– y un baúl donde se guardaban el libro de registros y los partes del servicio. Al otro, juntos por la falta de espacio, los dos catres. Se alumbraban con lámparas de querosene y tenían una radio de pilas que, si no había desarreglos en la atmósfera, captaba Radio Nacional y Radio Junín. (Vargas: *Lituma en los andes*, 2008, p. 15)

En un asunto subjetivo o sobrenatural combinado con lo real:

> Sus piernas eran de trapo, sus hombros de paja, su estómago un lago con patos y su cabeza un remolino de luceros fosforescentes. Las estrellas destellaban y había repentinos arcoíris coloreando la noche. Si él hubiera tenido fuerzas, con solo estirar la mano hubiera tocado un astro del cielo. Sería suave, tierno, cálido, amistoso como el cuello de una vicuñita. De rato en rato, le venía una arcada, pero no tenía ya nada que vomitar. Sabía que si esforzaba los ojos y se limpiaba las lágrimas que los nublaban,

vería flotando en la inmensidad del cielo, sobre las montañas nevadas, trotando hacia la luna, la alegre manada de las vicuñas. (Vargas: *Lituma en los andes*, 2008, p. 266)

En esa situación, los escritores desarrollan la cultura de la redacción; de esta manera, se entiende que los lectores estamos condicionados a desarrollar nuevas experiencias de manejo verbal de semejante condición, para producir nuevos conocimientos y experiencias. En esa situación, como propiedad de todo lector, se debe desarrollar un estereotipo de lector activo; de este modo, se irá enriqueciendo la creación no solo de nuevos lectores, sino nuevos redactores y hasta escritores mismos.

Sobre determinar la estructura de los textos descriptivos. Suelen manifestarse de una manera muy variada, entrando a tallar en ello el asunto que se quiera describir, sus características particulares o peculiares, y su asociación con la realidad o el contexto en el cual se le representa. Con ese propósito, la organización estructural del texto descriptivo mismo podrá seguir o no una secuencialidad, dependiendo del tipo de narrador seleccionado, del contexto literario en el cual se desarrolla la narración del escritor, y de la técnica literaria en particular que utiliza el autor en el contexto mismo. De este modo, se han identificado las siguientes formas estructurales de los textos descriptivos en la narrativa peruana próxima:

a) De estructura lineal. Cuando los elementos descritos siguen una secuencialidad o es una presentación sucesiva de elementos descritos sobre un sujeto en particular; dando a entender que la totalidad de los contenidos lo hace conocer íntegramente en el contexto relatado.

Su inmenso palacete de piedra, en el barrio de Saint-Pierre, en el centro de Burdeos, parecía un convento. Estaba lleno de crucifijos y de imágenes sagradas, tapices y cuadros de tema religioso, y, además de la antigua capilla, había por las esquinas pequeños altares, hornacinas, urnas con vírgenes y santos, en los que se quemaba

incienso. Como las espesas cortinas solían estar corridas, reinaba en la antigua y vasta mansión una eterna penumbra, un aire de recogimiento y renuncia terrenal que a Flora la sobrecogían. La gente, inspirada por lo sombrío y ceremonioso del lugar, tendía a hablar en voz baja, temerosa de cometer una ofensa si en este recinto tan fúnebre y espiritual hacía ruido. (Vargas: *El Paraíso en la otra esquina,* 2003, p. 105)

b) **De estructura recurrente.** Aparecen constantemente los mismos elementos descritos, solo incorporándose algunas variaciones o puntos importantes; así, se pretende destacar o remarcar la importancia de dicho elemento.

(…) La mayor se llamaba Lily y era algo más bajita que Lucy, a la que le llevaba un año. Lily tendría catorce o quince años a lo más y Lucy trece o catorce. El adjetivo llamativa parecía inventado para ellas, pero, sin dejar de serlo, Lucy no lo era tanto como su hermana, no sólo porque sus cabellos eran menos rubios y más cortos y porque se vestía con más sobriedad que Lily, sino porque era más callada y, a la hora de bailar, aunque también hacía figuras y quebraba la cintura con una audacia a la que ninguna miraflorina se atrevería, parecía una chica recatada, inhibida y casi sosa en comparación con ese trompo, esa llama al viento, ese fuego fatuo que era Lily cuando, instalados los discos en el pick up, reventaba el mambo y nos poníamos a bailar. (Vargas: *Travesuras de la niña mala,* 2006, p. 12)

c) De estructura temporal. Se identifica fácilmente la secuencialidad temporal por la cual circula la misma descripción, medible por segundos, minutos, horas, días, etc.

Mientras escalaban la ladera, lo observó. Era un hombre de edad indefinible, fortachón, más bajo qué alto, un cholo blancón pero con rasgos algo orientales de un indígena, nariz achatada, boca de labios muy anchos siempre abiertos que mostraban dos y tres dientes de oro, la expresión dura de alguien curtido por la intemperie. A

diferencia de los recién llegados, subía con facilidad la empinada cuesta. Tenía una mirada un tanto oblicua, como si mirase de costado para evitar el relumbre del sol o porque temía encarar a las personas. Tizón iba desarmado, pero Víctor Macedo lucía un revolver en la correa de su pantalón. (Vargas: *El sueño del celta,* 2010, p. 212)

d) De estructura circular. La descripción parte de un elemento estructural identificado y se termina en él mismo al final de la redacción; es decir, la descripción termina donde inicialmente se partió.

La sangre la sintió en la cabeza; los oídos le zumbaban y los ojos sólo veían puntitos blancos, relucientes, en el piso negro, frío de la dirección. Asustado, negó con la cabeza. El profesor, irritadísimo, le increpó su conducta de blasfemo al mentir en el Sagrado Sacramento de la Confesión: enojado. le dijo que estaba enterado de todo, colérico. le negó la absolución; airado, lo amenazó con las terribles llamas del infierno. Entonces, él, desesperado, apretando fuerte las manos, con los ojos cernidos, muerto de vergüenza, con voz tartamuda, confesó su odioso pecado. (Reynoso: *En octubre no hay milagros,* 1998, p. 128)

e) De estructura general a particular, o inversa. Se prioriza la información general del elemento descrito; posteriormente, se van a las particularidades o algún elemento concreto en particular.

Era un hombre fuerte y muy bajito, casi enano, de aspecto deportivo, todavía joven, ojos grises chispeantes, bigote espeso y personalidad arrobadora. Siempre llevaba botas altas, pistola al cinto y una casaca clara con muchos bolsillos. Se volvió a reír y los capataces de la expedición que con Stanley y Roger tomaban café y fumaban alrededor de la fogata, se rieron también, adulando a su jefe. Pero el joven Casement no se rió. (Vargas: *El sueño del celta,* 2010, p. 41)

Igualmente, fue nuestro propósito observar detenidamente al elemento descrito. En este caso, es necesario ir más allá de quienes simplemente los identifican, en quienes incluso los saltean al ubicarlos en los textos narrativos a fin de dinamizar sus lecturas narrativas. En esa dirección, es necesario identificar las posibles marcas de estos textos, estructuras particulares o símbolos propios que los hacen particulares.

a) **El texto descriptivo es una muestra del mundo.** Dar a conocer una realidad o ser objetivo o subjetivo a través de las palabras, cómo es el mundo, entre realidad objetiva y subjetiva. En realidad, lo concreto (lo que se puede captar por los sentidos: una persona, un objeto, etc.) y lo abstracto (sentimientos, emociones, sueños, ideales, visiones, etc.) son presentados a tal punto de convertirse en elementos a disposición y conocimiento de todos.

> Era un hombre fortachón y más bien bajo, de cara cuadrada y pelos cortados al rape, con unos dientes manchados de nicotina y una sonrisita congelada en su cara. Tenía unos ojos pequeñitos y algo rasgados y una voz aguda, casi femenina. Los pastores habían preparado una mesa con pastelitos de mandioca y jugos de mango. Ellos no bebían alcohol, pero no pusieron objeción a que Casement trajera del Henry Reed una botella de brandy y otra de clarete. El capitán dio la mano a todos, ceremonioso, y saludó a Roger haciéndole una venia barroca y llamándolo "Son Excellence, Monsieur le cónsul". Brindaron, bebieron y encendieron cigarrillos. (Vargas: *El sueño del celta,* 2010, p. 71)

b) **Es una demostración de postura del narrador.** Con este aspecto, nos referimos a la posición que asume el narrador al presentar la descripción en un contexto de narración, pudiendo ser calificado a través de la persona gramatical en la cual está compuesta el texto: narrador en primera persona (conocido como narrador protagonista, narrador

testigo, narrador homodiegético o narrador autodiegético) o narrador en tercera persona (narrador omnisciente, conocedor objetivo de la realidad); en algunos casos, por influencia de la técnica literaria, juegan en torno a ambas posturas o posiciones.

> Florita rogó a Bernardo Escudero que la llevara a conocerla. Estuvo con doña Pancha a bordo del barco inglés William Rusthon, que le servía de prisión. Aunque derrotada, y semidestruida (moriría unos meses después), a Flora le bastó ver a esta mujer de talla mediana, robusta, de fiera cabellera y ojos azogados, y encontrar su mirada orgullosa, desafiante, para sentir la fuerza de su personalidad.
>
> —Yo soy la salvaje, la feroz, la terrible doña Pancha que se come crudos a los niños —le bromeó la Mariscala, con voz brusca y seca. Vestía con elegancia estridente, y tenía sortijas en todos los dedos, zarcillos de diamantes y un collar de perlas—. Mi familia me ha pedido que me vista así, en Lima, y he tenido que darle el gusto. Pero, la verdad, yo me siento más cómoda con botas, guerrera y pantalones, y sobre el lomo del caballo. (Vargas: *Cinco esquinas,* 2016, p. 245)

c) Transporte por un horizonte de espera. El escritor intercala la narración y el diálogo mismo con elementos descriptivos a la vez. En ese proceso, quien gusta de la descripción para entrelazarla a la misma narración cultiva ese proceso; quien no lo disfruta busca guardar distancia de ello y continúa con la búsqueda de la secuencialidad narrativa.

> Apenas lo vio entrar en su despacho, el ingeniero Enrique Cárdenas —Quique para su mujer y sus amigos— sintió una extraña incomodidad. ¿Qué le molestaba en el periodista que se acercaba a él con la mano extendida? ¿Sus andares tarzanescos, braceando y contoneándose como rey de la selva? ¿La sonrisita ratonil que le encogía la frente bajo esos pelos engominados y aplastados sobre su cráneo como un casco metálico? ¿El apretado pantalón de corduroy morado que le ceñía como un guante el

angosto cuerpecito? ¿O esos zapatos amarillos con gruesas plataformas para hacer crecer su figura? Todo en él le pareció feo y huachafo. (Vargas: *Cinco esquinas,* 2016, p. 20)

d) Solicita o demanda una categoría de lector. Cada texto descriptivo tiene una organización jerárquica, desde el manejo de las ideas centrales; entran a tallar un conjunto de recursos verbales de cohesión para dar a conocer lo descrito, a manera de progresión temática. Todo ese proceso constructivo demanda, entonces, un tipo de lector que integre los elementos textuales internos, al margen de conectarlo con la misma narración o con el contexto de diálogo donde se presenta el referido texto. Por decir, Vargas, en *Lituma en los andes* (2008), juega al plantear primero la idea central a describir, para luego jugar aspectos relacionados en cada integración de oraciones, con recursos lingüísticos diversos:

> Dionisio era más joven, pero no muy distinto de lo que es ahora. Medio gordito, medio fofo, ojos negrísimos, pelo crespito y esa manera de caminar medio saltando, medio tropezando, que todavía tiene. Atendía a los clientes y salía a bailar y contagiaba a todos su alegría, «Ahora una muliza» y lo seguían, «El pasillo» y le obedecían, «Le toca al huaynito» y zapateaban, «El trencito» y formaban una cola larguísima detrás de él. Cantaba, brincaba, saltaba, tocaba el charango, soplaba la quena, brindaba, gritaba, chasqueaba los platillos, aporreaba el tambor. (p. 242)

Del mismo modo, pretendemos seleccionar, por rasgos característicos, textos descriptivos representativos. En este caso, existe un conjunto de rasgos que identifican notoriamente a un escritor, dentro de un esfuerzo de demostrar verosimilitud en cuanto al elemento descrito, catalogándolo como:

a) **Narrador externo de una realidad.** Típico narrador en tercera persona, desde fuera de la narración. Asume lo objetivo (quien cuenta lo que ve), subjetivo (cuenta externamente, pero incluyendo su punto de vista personal) u omnisciente (contado desde fuera, pero conocedor y dueño de la historia).

> La camarada Arlette tenía una silueta graciosa, una cintura delgadita, una piel pálida, y aunque vestía, como las otras, con gran sencillez —faldas y chompas toscas, blusas de percal y unos zapatones sin taco y con pasadores de esos que venden en los mercados—, había en ella algo muy femenino en la manera como caminaba y se movía, y, sobre todo, en el modo de fruncir sus gruesos labios al hacer preguntas sobre las calles que el taxi atravesaba. En sus ojos oscuros, expresivos, titilaba algo ansioso contemplando los bulevares arbolados, los edificios simétricos y la muchedumbre de jóvenes de ambos sexos con bolsas, libros y cuadernos que merodeaban en las calles y bistrots de los alrededores de la Sorbona, mientras nos acercábamos a su hotelito de la rue Gay-Lussac. (Vargas: *Travesuras de la niña mala,* 2006, pp. 34-35)

b) **Narrador involucrado en su composición.** Nos referimos al narrador en primera persona, de aquel que está involucrado en la trama del relato. Es conocido como narrador diegético, protagonista o testigo, esto porque forma parte de la historia. En este caso, su capacidad de manejo sicológico apunta solo a él y no al resto de los personajes.

> Tenía todo mi amor por Ornella en mi contra, y luchaba por no sucumbir a una espantosa crisis de ternura, porque allá la pobre, con un pañuelo verde en la cabeza, inmensos anteojos negros, y unas alpargatas negras que yo le había regalado. Caminaba como si estuviese agotada y con ampollas en los pies, y su estado de abandono, sin duda ocasionado por la mala vida que llevaba al lado de truhán, parecía haberle aumentado la edad y disminuido la estatura. En cambio él, quitándole lo del

brazo y los kilos de peso, seguía tan alto como siempre y con su eterno y sucio impermeable verde oliva. (Bryce: *Reo de nocturnidad*, 1999, p. 90)

c) **Narrador ironista del elemento descrito.** Juega con la realidad desde la razón o las emociones, convirtiendo en irónica cualquier realidad próxima. Se puede entender que este tipo de escritor se transforma en crítico de la realidad descrita, por incluir su perspectiva o afecto personal del hecho.

Ántero tenía cabellos rubios, su cabeza parecía arder en los días de gran sol. La piel de su rostro era también dorada; pero tenía muchos lunares en la frente. Candela le llamaban sus condiscípulos; otros le decían en quechua "Markask'a, el marcado a causa de sus lunares. Ántero miraba el zumbayllu con un detenimiento contagioso. Mientras bailaba el trompo todos guardaban silencio. Así atento, agachado, con el rostro afilado, la nariz delgada y alta, Ántero parecía asomarse desde otro espacio. (Arguedas: *Los ríos profundos*, 2001, p. 76)

d) **Narrador dialogante con el elemento descrito.** Este tipo de escritor juega entre lo dialógico y la realidad descrita, el diálogo como representación del pensamiento. Aparentemente, es un relato en primera persona pero no, es el personaje de la historia quien da su punto de vista sobre lo descrito, jugando entre imitación y raciocinio a la vez.

Mi marido se cayó del caballo y no puede venir. Carbajal cruzó delante de la casa de don Raymundo Herrera. ¿Cómo hubiera actuado el viejo? Miró hacia la esquina donde la casa del Nictálope desafiaba los vientos de la quebrada. Por la calle Estrella, la casa de Héctor Chacón tenía un piso; por el desnivel del corral, dos. Un techo de paja descolorida protegía ocho metros de pared ruinosa rejuvenecida por la audacia de un balcón que valiente como su dueño avanzaba temerariamente colgado de vigas de

cinco centímetros. Pero el fantasma del Nictálope se esfumó. Maladino Rueda, el expersonero, gritó: (Scorza: *Cantar de Agapito Robles,* 1984 p. 193)

e) **Narrador con sobrecarga expresiva.** Se refiere a cómo los escritores trabajan la expresividad en sus escritos, a cómo, mediante un juego de palabras, se logra ampliar o extender un determinado texto, poniendo en juego recursos varios de cohesión textual, que ya referimos con anterioridad. Así, es interesante determinar cómo ciertos escritores asumen dominio de sus destrezas expresivas en el proceso constructivo de sus descripciones desde el manejo de sus recursos verbales mismos.

Parecía increíble que en una ciudad tan pequeña y tan poco atractiva, una inmensa barriada enfangada con rústicas construcciones de madera y adobe, cubiertas de hojas de palma, y unos cuantos edificios de material noble con techos de calamina y amplias mansiones de fachadas iluminadas con azulejos importados de Portugal, proliferaran de tal modo los bares, tabernas, prostíbulos y casas de juego, y las prostitutas de todas las razas y colores se exhibieran con tanta impudicia en las altas veredas desde las primeras horas del día. El paisaje era soberbio. Iquitos estaba a orillas de un afluente del Amazonas, el río Nanay, rodeada de una vegetación exuberante, altísimos árboles, un permanente runrún de la arboleda y aguas fluviales que cambiaban de color con los desplazamientos del sol. Pero pocas calles tenían veredas o asfalto, por ellas corrían acequias arrastrando excrementos y basuras, había una pestilencia que al anochecer se espesaba hasta dar náuseas, y la música de los bares, burdeles y centros de diversión no cesaba las veinticuatro horas del día. (Vargas: *El sueño del celta,* 2010, p. 88)

f) **Narrador desinteresado con el elemento descrito.** En este caso, está al lado de las palabras estándar que pueden estar en comunicaciones cotidianas, se le agrega artificios

verbales que conduzcan a la extrañeza sobre lo tratado, a modo de desentendimiento o desinterés sobre ello.

> El salón municipal de Puquio es grande, cincuenta sillas caben a lo largo. En la cabecera del salón hay un estrado y allí está el despacho municipal. Una mesa de cedro, el asiento del alcalde, que es una silla grande, como un trono forrado de cuero. Y a la derecha e izquierda del sillón municipal otras sillas de cuero, más chicas, para los concejales. Un retrato del presidente de la república cuelga de la pared de la cabecera; a la derecha de este retrato, hay un cuadro simbólico de la guerra con Chile, pintado por don Narciso Cueva, un indio de los pueblos del interior. (Arguedas: *Yawar fiesta*, 2021, p. 50)

g) Narrador sociable en el contexto relatado. El narrador muestra cierto grado de compromiso social y gusto, a tal punto de compenetrarse con ello. Para eso, hace mucho el contexto particular que vive el autor; ya que, desde ello, refleja una realidad que ha vivificado desde su existencia y lo traslada literariamente para volverla significativa, trascendental o representativa desde su intención.

> El cielo gris, ceniza, cae, húmedo, sobre la estrecha y larga calle del centro de Lima: casas viejas, plomas, con pintura descarada y polvo negro en las paredes y con oscuros balcones de madera apolillada. Ya habían pasado, en caravana confusa y vocinglera, los vendedores ambulantes, en triciclos y carretillas, llenando el aire frío de la tarde con claros y frescos aromas de fruta, con pegajosos olores a dulce y picarones y con calientes humos de anticucho. En las aceras, señoras de su casa, empleadas con permiso y padres de familia con hijos, se apretaban en constante marejada hacia la pista. Y por el asfalto, sucio del barro, cubierto de cáscara de fruta, de papeles con miel y grasa, de quemados palitos de carrizo y flores chamuscadas, avanzaban, de espaldas,

> empleados, obreros, muchachas y señoras de barrio populares, en grupos distanciados, casi todos con hábito morado. (Reynoso: *En octubre no hay milagros,* 1998, p. 99)

DISCUSIÓN

Se determinó que el valor de este tipo de texto radica en la conexión o vínculo con la actitud de los lectores, que conducen al valorarlo, o manifestar aprecio o rechazo del mismo. En las descripciones cortas, resalta la dinámica expresiva en torno a una acción manejada por los verbos eje; mientras, en las descripciones largas y puras, una pauta en torno a la acción, distanciando lo descrito con el relato de la trama; en otros, dinamiza entre la acción y el raciocinio.

Al respecto, también es necesario tomar en cuenta lo manifestado por Carratalá (2013, p. 11), quien refiere que es necesario que las personas vinculadas con las letras y la redacción conozcan, desde diversas perspectivas, los diversos recursos de estilo desde autores representativos en una literatura, como él los recomienda para la literatura española, de quienes valora sus capacidades narrativas y el manejo léxico, que son trascendentes.

Respecto a la utilidad, se determinó que la composición de textos descriptivos está hecha para representar una imagen gráfica en la mente en torno a una significación organizada. Así, nos conduce al entendimiento de la realidad, a una comprensión subjetiva de la situación manifiesta, al entendimiento desde lo sensorial, conducente a la demostración de sensaciones variadas desde lo que se percibe.

En este aspecto, para Carratalá (2013, p. 11), no solo coincide con el resultado que demostramos, sino también lo refuerza como un tipo textual que posibilita gozo espiritual desde lo estético, encontrado, entre otros, en la literatura, a servir de modelo; refiere que la

literatura contemporánea brinda descripciones que conducen a un disfrute estético, siendo modelos para otros de semejante vocación.

La utilidad de los textos descriptivos coincide, en cierto aspecto, con Frade (2018, p. 62); quien, como producto de una intervención pedagógica, concluye en que el proceso de escritura en los lectores parte de la motivación, para darle significado, brindándole espacios tranquilos para sus composiciones. Motivación que muy bien se puede desarrollar desde las composiciones de escritores representativos de una cultura o nación, para ser adecuada a la realidad en que se aplique.

En torno a la significación, se da cuando el lector asocia el contenido de la descripción con alguna vivencia particular dentro de su existencia real, en torno a la verosimilitud, dentro de la ficcionalidad que maneja el texto literario en general; igualmente, conduce a la condición de reajustar o reconstruir composiciones verbales homogéneas que los textos de lectura posibilitan. Concuerda grandemente con lo planteado por Marimón (2006, p. 10), quien refiere la existencia de dos modalidades descriptivas: la técnica, caracterizada por la objetividad, verosimilitud o realismo; y la lírica, prototipo de la descripción subjetiva, donde prima la fantasía e imaginación de los autores textuales.

En correspondencia a la determinación de la estructura de los textos descriptivos en la novela peruana próxima, se logró demostrar la existencia de textos descriptivos de estructura lineal, recurrente, temporal, circular, y de estructura general o particular, o inversa. Este resultado, en cierto aspecto, concuerda con lo planteado por Peña (2018, p. 63), quien, en su propósito de realizar un análisis y producción de textos descriptivos, refiere como síntesis de su trabajo monográfico que todo texto descriptivo sigue procedimientos, por preocuparse por el estado de lo descrito, conducente a crear emoción. Lo extraño es que no determina una tipología de las estructuras ni esos “ciertos procedimientos” hallados en textos descriptivos, ni de manera

general. Simplemente, en las bases teóricas, citando a Adam (1985) y Tineo (2016), refiere una triple estructura: anclaje descriptivo, aspectualización o caracterización, y puesta en relación, que no coincide con lo que hallamos en la narrativa peruana tomada en cuenta como muestra.

También, es necesario citar a Yanguas (2009, p. 11), quien refiere la necesidad de conocer a profundidad sobre la composición de textos descriptivos desde sus propiedades textuales y su propia estructura, que deben ser comprensibles por autores y lectores de los textos, bajo esquemas prototípicos que le corresponden como un texto en particular. Así, los rasgos característicos mencionados y determinados en este trabajo son al margen de las características lingüísticas que la comunidad académica conoce: la presencia de oraciones compuestas yuxtapuestas y coordinadas, el empleo ameno de las adjetivaciones modificados por adverbios cuantificadores de modo, manejo amplio de sustantivos para referirse a ellos y la presencia de formas verbales en presente y en pretérito imperfecto (Yanguas, 2009, p. 15).

Observando detenidamente al elemento descrito en la novela peruana contemporánea, se logró determinar que el texto descriptivo es una muestra del mundo, que es una demostración de postura del narrador, de transporte por un horizonte de espera, de solicitud o demanda de una categoría de lector. A este nivel, se profundiza el simple reconocimiento de la tipología textual, en descripción de objetos y acciones, de lugar o topografía, de personas (prosopografía, etopeya y retrato) y descripción del tiempo o crinografía (Yanguas, 2009, pp. 8-9), muy conocido y difundido en la comunidad educativa de todos los niveles.

Finalmente, en relación a la selección, por rasgos característicos, de textos descriptivos representativos de la novela peruana próxima, se llegó a determinar la existencia de un narrador externo de una realidad, un narrador involucrado en su composición, un narrador ironista del elemento descrito, un narrador dialogante con el elemento descrito, un narrador

con sobrecarga expresiva, un narrador desinteresado con el elemento descrito, y un narrador sociable en el contexto relatado.

CONCLUSIONES

El valor de los textos descriptivos radica en el comportamiento o la actitud de los lectores de los mismos; siendo así, las descripciones cortas llaman a la dinámica expresiva, de preferencia por la historia y de interacción dinámica con ella; mientras, las descripciones puras o amplias marcan pautas notorias en relación a la acción, que rezagan las metas y propósitos lectores, como también dinamizan la acción y el raciocinio temático. Por otro lado, su utilidad deviene en un entendimiento objetivo de lo representado, ya que la organización verbal permite la representación en la mente desde la palabra y la realidad manifiesta. Igualmente, su significación recae en que las muestras halladas son representativas y trascendentes para quienes realizan ejercicio práctico idiomático; así, interesa el trabajo de la verosimilitud, que influye en la calidad de redacción de los lectores.

Se llega a determinar los siguientes tipos de estructura textual descriptiva en la novela peruana contemporánea: de estructura lineal, de estructura recurrente, de estructura temporal, de estructura circular, finalmente la estructura general a lo particular, o a la inversa. Una observación detenida de los textos descriptivos de la novela peruana contemporánea, nos llega a determinar que estos son una muestra de lo que es el mundo, que es una demostración de postura del narrador, un transporte por un horizonte de espera, y que solicita o demanda una categoría de lector.

La selección por rasgos característicos de los textos descriptivos de la novela contemporánea peruana nos llega a determinar los siguientes tipos de narradores: externos de una realidad, de involucrado en la narración, de ironista del elemento descrito, de dialogante con el

elemento descrito, de manejo de una sobrecarga expresiva, de desinteresado con el elemento descrito, y de sociable con el contexto relatado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adam, J. M. (1993). *La descripción*. Presses Universitaires de France (Prensa Universitaria Francesa).

Aredo Reyes, S. M. (2019). *Escribimos un texto descriptivo* [Trabajo de suficiencia profesional para obtener el título de licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo, Perú]. https://dspace.unitru.edu.pe

Arguedas Altamirano, J. M. (1941). *Yawar fiesta*. M&C Ediciones Gráficas. (2012). *Los ríos profundos*. Impacto Cultural Editores SAC.

Bajtín, M. M. (2005). *Estética de la creación verbal.* (12.ª ed.). Siglo XXI Editores.

Barrionuevo, A. (2020). *Una lectura de dos décadas de la novela peruana.* Texto ampliado y replanteado a partir de una ponencia en La Casa de la Literatura Peruana, en 2018. https://limaenescena.pe

Bernal, C. A. (2010). *Metodología de investigación.* (3.ª ed.). Pearson.

Bryce Echenique, A. M. (1997). *Reo de nocturnidad*. Escuela Nueva S. A. (1970). *Un mundo para Julius*. Seix Barral. (2002). *El huerto de mi amada*. Planeta.

Buyse, K. y Pérez Arroyo, S. (2020). *Los textos descriptivos en la clase de LE/L2.* https://www.researchgate.net/publication/343772130

Carratalá, F. (2013). *Textos descriptivos: composición, análisis y comentario.* Octaedro.

Dalle, P., Boniolo, P., Sautu, R., Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Dankhe, G. (1986). *Investigación y comunicación*. En C. Fernández-Collado y G.L. Dankhe (eds): *La comunicación humana ciencia social*. Mc.Graw-Hill

Frade Castro, D. M. (2018). *El texto descriptivo como herramienta para el fortalecimiento de las competencias comunicativas* [Tesis de maestría, Universidad Externado de Colombia, Bogotá]. https://bdigital.uexternado. edu.co.

Hamon, P. (1991). *Introducción al análisis de lo descriptivo.* Edicial. https://semioticaderedes-carlon.com/wp-content/uploads/2018/04

Hernández Sampiere, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5.ª ed.). Mc Graw Hill.

Herrera Centeno, M. A., Gómez Ruiz, S. y Quintero Acuña, R. J. (2017). *Estrategias metodológicas aplicadas para la redacción de textos descriptivos en séptimo grado del Instituto Rubén Darío, municipio Pueblo Nuevo, en el II semestre 2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. http://repositorio.unan.edu.ni/id/eprint/7526

Huamán Villavicencio, M. A. (1996). ¿Narrar la crisis o crisis del narrar? Una lectura de la novela peruana última. Revista *Lienzo*, Universidad de Lima, n.° 17.

Iriarte, M. (2004). Sobre la descripción y el retrato como manifestación descriptiva. En *El retrato literario.* Universidad de Navarra: EUNSA, pp. 179-194.

Lastrera Tocto, F. Y. (2019). *Estrategia autorreguladora y su eficacia en la comprensión de textos descriptivos de los estudiantes de primer grado de educación primaria en el "Colegio Unión" y "Buen Pastor" de Ñaña, Lima, 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, Lima]. http://hdl.handle.net/20.500.12840/3117

Marimón Llorca, C. (2006). *El texto descriptivo*. Biblioteca de Recursos Electrónicos de Humanidades E-excelence. https://books.google.com.cu/books?id=7t6GKK

Martín Peris, E., Arjonilla A., Atienza, E., Castro, M.ª D., Higueras, M., Inglés, M., López, C., Pueyo, S., Vañó, A. (2004). *Diccionario de términos clave de ELE del CVC.* Centro Virtual Cervantes. https://www.academia.edu/15458789

Martín Vivaldi, G. (2006). *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo.* (33.ª ed.). Thomson/Paraninfo.

Moyano, E. (2010). *Escritura académica a lo largo de la carrera: Un programa institucional.* Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Ochoa Sierra, L. (2022). Complejidad estructural en textos escolares descriptivo-expositivos: estudio de corpus. *Folios.* n.° 54 Bogotá Jan 17, 2022. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702021000200091

Peña Mamani, M. (2018). *Análisis y producción de textos descriptivos* [Monografía para obtención de una Licenciatura en Educación, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima]. https://repositorio.une.edu.pe

Pereira Henríquez, F. y González Hernández, G. (2011). Análisis descriptivo de textos escolares de Lenguaje y Comunicación. *Literatura y Lingüística*. n.° 24 ISSN 0716-5811/pp. 161-182. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112011000200009

Pulido Rodríguez, R., Ballén Ariza, M. y Zúñiga López, F. (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Teoría, proceso, técnica*. Universidad Cooperativa de Colombia.

Reynoso Díaz, J. O. (1998). *En octubre no hay milagros*. San Marcos EIRL.

Sánchez Martínez, A. V. (2005). La superestructura de la descripción. *Estudios de lingüística aplicada.* Año/vol. 23, n.° 42, pp. 97-111. Universidad Autónoma de México. https://www.redalyc.org/pdf/588/58804207.pdf

Scorza Torres, M. (1987) *La tumba del relámpago*. PISA. (1977). *El cantar de Agapito Robles*. Monte Ávila Editores.

Simón Pérez, J. R. (2006). Propuesta para la determinación de los tipos de textos. *SAPIENS* vol. 7 n.° 1. Caracas jun. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000100010

Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Fundamentos de la investigación cualitativa: procedimientos de teoría fundamentada y técnicas Newbury Park*. CA: Publicaciones Sage.

Tamayo y Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Paidós.

Vargas Llosa, M. (2008). *Lituma en los andes*. Planeta. (2003). *El Paraíso en la otra esquina.* Alfaguara. (2014). *Travesuras de la niña mala*. Santillana Ediciones Generales S. L. (2010). *El sueño del celta.* Alfaguara. (2016). *Cinco esquinas*. Alfaguara.

Valera Burrell, F. (2020). *Mi primer libro peruano. Análisis de textos literarios dirigidos a desarrollar las competencias literarias en niños del tercer ciclo de la EBR, 2019* [Tesis de Maestría. Universidad Católica SEDES SAPIENTIAE, Lima]. http://repositorio.ucss.edu.pe

Yanguas Santos, L. (2009). *El texto descriptivo en el aula de ELE. De la teoría a su presencia en el MCER y el Plan Curricular del IC.* Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera, núm. 8, enero-junio, 2009, pp. 1-26 http:// www.redalyc.org/articulo.oa?id=9215252701